

del marqués de Santillana, fue asimismo poeta mediocre e ingenuo, pero interesantísimo y original por cuanto su *Buen plazer trobado* (Alcalá, 1550; ed. facs. de A. Pérez Gómez, Cieza, 1956) es “un intento deliberado de adaptación de las formas poéticas de Francia. . . en una época en que los poetas españoles todos imitaban la poesía de Italia”.

E. GARCÍA GÓMEZ, “Las jarŷas mozárabes y los judíos de Al-Andalus”, pp. 337-394.—Energica refutación de las objeciones hechas al autor por F. Cantera en su librito *La canción mozárabe* (Santander, 1957). El silencio guardado por García Gómez con relación a la tesis de Millás sobre los orígenes de la poesía estrófica queda plenamente justificado por lo inadmisibles de la hipótesis misma. Rechaza nuevamente las lecturas propuestas por Cantera para algunas jarchyas (en especial para las números 7 y 8 de Stern) y muestra las ventajas que ofrecen sus propias interpretaciones, aunque algunas no puedan considerarse definitivas. Insiste, por último, en afirmar que los poetas judíos “imitaban servilmente a los árabes [en general, como pueblo]”.

MARGHERITA MORREALE, “El *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*, de Alfonso de Valdés”, pp. 395-417.—Señala los distintos tipos de diálogo que aparecen en la obra (diálogo-acción, narrativo, dialéctico y suasorio), y destaca los rasgos estilísticos más notables de la retórica valdesiana, en especial la antítesis, como reflejo y símbolo de las tajantes contraposiciones que se establecen a cada paso en el libro (entre buenos y malos, entre cristianos sinceros y simples fariseos, etc.). En la personalidad literaria de Valdés se mezclan el humanismo renacentista y la tradición retórica medieval.—J. M. L. B.

BOLETÍN DE FILOLOGÍA, Santiago de Chile.

Tomo 10 (1958).

E. CARILLA, “La métrica romántica”, pp. 5-37.—Aunque los románticos empleaban bastantes formas poéticas tradicionales, en especial el soneto y el romance, su amor a la libertad les inclinaba a renovar la expresión poética; las innovaciones más características fueron la polimetría (que les permitía mostrar su dominio sobre la métrica y, a la vez, “orquestrar” los poemas), el uso de versos poco utilizados anteriormente (eneasílabo, alejandrino), algunos intentos de verso libre, el empleo de ciertas estrofas nuevas (bernardina, sextilla) y el gusto por la acentuación aguda o esdrújula al final del verso.

L. CONTRERAS, “El período comparativo hipotético con *si*”, pp. 39-49.—Registra todas las construcciones de valor comparativo-condicional (y, a la vez, modal e hipotético) introducidas por *como si* o por otras locuciones equivalentes: *cual si, tal que si, no de otra suerte que si, mejor que si, etc.*

H. L. LOHE, “Antonio Machado, poeta y pensador”, pp. 51-160.—Tras hacer unos breves comentarios sobre la vida (vida sencilla de hombre bueno) y sobre las obras (prosa y verso) de Machado, poeta y filósofo del tiempo vital, analiza, apoyándose sobre todo en los estudios de Zubiría y Serrano Poncela, los motivos fundamentales de su estética: *la emoción del tiempo* (en lo que tanto influyeron Bergson, Heidegger y Unamuno), *el hastío y la angustia* (frutos de la conciencia de la temporalidad y de la impotencia humana ante la muerte, contra la cual Machado jamás se rebela, como Unamuno), *los sueños* (revivir del tiempo pasado), *el amor* (forma íntima del ensueño) y *España* (Castilla) y *los españoles* (el gran tema de la Generación del 98). A continuación estudia los recursos poéticos empleados por Machado, cita las influencias que más pesaron sobre él, y comenta sus opiniones críticas sobre la literatura española. Una amplia bibliografía de su obra y de estudios críticos completa el artículo.

R. OROZ, “Los chilenismos de José Martí”, pp. 161-203.—Observaciones sobre

los valores semánticos, la extensión de uso o la etimología de 45 voces, clasificadas por el autor en grupos ideológicos.

A. RABANALES, "Recursos lingüísticos, en el español de Chile, de expresión de la afectividad", pp. 205-302.—Detenido y rico estudio de los principales procedimientos empleados en el habla de la clase media y popular: *fonéticos* (entonación, alteraciones fónicas, recursos rítmicos), *morfológicos* (derivación, composición, flexión nominal y verbal), *sintácticos* (pleonismo, iteración, elipsis, hipérbaton, etc.) y *léxicos* (homosemia, antisemia, eufemismos, cacosemia y otros muchos), todos ellos documentados con abundantes ejemplos.

W. SCHLIPP, "Einige Bemerkungen zur Entwicklungsgeschichte des spanischen Wörterbuchs in Deutschland", pp. 303-401.—Cf. *NRFH*, 13, 1959, p. 412. Se analizan ahora los diccionarios de Enenkel, Ossig, Diercks y Moesch, Stromer, Paz y Mélia, Fronner, Le Boucher y Grossmann.

L. CONTRERAS, "Bibliografía analítica de los trabajos contenidos en el *Boletín de Filología* de la Universidad de Chile, tomos 1-9", pp. 403-437.—Con breves extractos de cada uno.

RESEÑAS.—G. Carrillo, sobre: E. Coseriu, *Sistema, norma y habla* (Montevideo, 1952), pp. 439-446 (resumen muy detallado de esta "contribución importantísima al esclarecimiento de una serie de problemas de la teoría del lenguaje").—J. M. L. B.

CUADERNOS AMERICANOS

Tomo 8 (1949).

Núm. 1.—J. MORENO VILLA, "Una línea en la intimidad de Tirso", pp. 230-244: Abundan en las comedias de Tirso los galanes tímidos, indecisos, "objeto de juego en manos de las mujeres"; "esa repetición de carácter puede corresponder a la psicología del propio autor". Bastardo como el protagonista de *El melancólico*, Tirso se hace también misógino y se refugia en el mundo de los libros. Su actitud cuaja en "una obra vengativa": a través del *Burlador de Sevilla*, "castiga" idealmente a las mujeres y desahoga su resentimiento contra ellas.—R. LIDA, "Lucio Mansilla", pp. 275-278: Concisas y penetrantes observaciones, recogidas ahora en el libro *Letras hispánicas* (México, 1958), pp. 195-199.

Núm. 2.—R. AGRAMONTE, "Varona, filósofo del escepticismo creador", pp. 193-208: En la filosofía del pensador cubano confluyen corrientes positivistas y humanísticas.—A. CARRIÓN, "Panorama de la poesía ecuatoriana", pp. 221-244: Reseña bastante nutrida, con breves juicios sobre los poetas, desde fray Jacinto de Evia (siglo XVII) hasta Carrera Andrade y los más jóvenes.

Núm. 3.—J. CUATRECASAS, "Meditaciones sobre el tenorismo", pp. 124-147: La consideración de los aspectos sexuales suele relegar a la sombra otros más profundos y que explican mejor la fascinación universal de Don Juan Tenorio. A lo largo de este intento de "análisis psicográfico", se insiste más bien en su carácter arrojado y temerario, en "la irrupción instintiva de su desbordante personalidad individualista". La popularidad de Don Juan "se debe a que la mayor parte de sus gestos de rebeldía se hallan latentes en el subconsciente colectivo español, como reacción instintiva contra el ascetismo y el absolutismo filipista".—J. C. SÁNCHEZ MARTÍNEZ, "Pedro Mártir de Angleria, cronista de Indias", pp. 170-197: Artículo muy bien informado. Dice lo que se sabe de la biografía de Pedro Mártir, destaca su papel en la historia del humanismo español, y se extiende acerca de sus tres obras principales, sus rasgos característicos y las fuentes en que se basan las *Decades de Orbe novo*.—J. A. PORTUONDO, "Teoría de la literatura", pp. 249-262: Después de pasar una rápida revista a los estudios modernos de teoría literaria, expone en líneas generales el pensa-